

## Apuntes para una cronología de la ciencia ficción uruguaya hasta 1930

**Álvaro Bonanata**

(Escritor e investigador independiente, Uruguay)<sup>1</sup>

La historia de la Ciencia Ficción uruguaya aún no ha sido escrita. Existen unos pocos artículos que han abordado el tema de alguna manera –para este trabajo se han detectado cinco–, y se han aproximado con diverso grado de completitud. Todos ellos coinciden en fijar el inicio de la Ciencia Ficción uruguaya en *El Socialismo Triunfante o Lo que será mi País dentro de 200 años* de Francisco Piria de 1898 –más adelante se verá que ese no es el inicio–, presentan como segundo antecedente a Horacio Quiroga, y dan un salto hasta la década de 1970 ubicando a Mario Levrero o a Horacio Terra Arocena en tercer lugar. Sin embargo, existen otros escritores uruguayos que han producido narrativa que podría considerarse de ciencia ficción. Otto Miguel Cione, Raúl Montero Bustamante, Vicente Salaverri, Adolfo Montiel Ballesteros, Enrique Amorim, Felisberto Hernández, Ildefonso Pereda Valdez, Giselda Zani son algunos de ellos.

El objetivo de este trabajo es hacer un recuento de las obras de narrativa de ciencia ficción uruguayas. La selección no implica la emisión de juicios estéticos o de valor. Para la elaboración de la lista no fueron tenidas en cuenta las obras de poesía, guiones cinematográficos, películas, historietas o juegos.

Para determinar si una obra de ciencia ficción es uruguaya, se adoptó como criterio que el autor haya nacido en Uruguay a pesar de que parte de su trayectoria literaria no haya transcurrido en Uruguay, tal es el caso de Horacio Quiroga, Tarik Carson, Lucas Moreno, Narciso Ibáñez Serrador, Miguel Cané, Juan José Soiza Reilly y Luis Vicente Varela, o que, habiendo nacido en otro país, se haya desempeñado en Uruguay, tal es el caso de Otto Miguel Cione nacido en Paraguay, de Vicente Salaverri nacido en Espa-

---

1. Escritor de fantástico y policial, actor e ingeniero en computación. Recibió mención en el Concurso de Narrativa de la Asociación de Escritores del Interior, en el 2011, por el cuento “La partida de cartas” y, en el 2012, por el cuento “Eduardo VIII”. Participó en la antología *Escándalos en el camino de la aldea*, libro publicado en 2012 por Ediciones del Notariado y Ediciones de la Banda Oriental. Es autor de numerosos relatos y una novela policial aún inédita. Cofundador del Grupo Fantástico de Montevideo, donde se identifica con el seudónimo de Arcimboldo. Participa desde el año 2013 en *Ruido blanco. Cuentos de ciencia ficción uruguaya*, de la que es coeditor. Ha publicado relatos en las revistas *Fantástica*, *Plan H* y *Tiempos Oscuros*.

ña y de Giselda Zani nacida en Italia. También se han tenido en cuenta las obras y los autores del Virreinato del Río de la Plata y de las Provincias Unidas del Río de la Plata de las que la Banda Oriental y la Provincia Oriental formaron parte respectivamente. Por último, se han incluido autores rioplatenses que habiendo nacido en Argentina –o en España– tienen una relación especial con Uruguay por trayectoria, vínculos afectivos o gran influencia, es el caso de los argentinos Jorge Luis Borges, Adolfo Bioy Casares, Elvio Gandolfo y del español Marcial Souto.

De antemano parece claro que la presente cronología está incompleta. Se tiene la esperanza de que en el futuro se pueda ir completando.

## El Siglo XIX

Para abordar la posible cronología de la cf uruguaya del Siglo XIX se presentan varias dificultades. Una es la escasez de obras, otra la falta de catalogación de las mismas.

Claudio Paolini menciona que “durante la primera mitad del siglo XIX se publicaron muy pocos libros en Uruguay. Esto está vinculado con la exigua cantidad de habitantes y el bajo nivel de alfabetización, cuestiones que derivaban en escaso estímulo para la publicación de libros”.

Virginia Cánova en su artículo “La narrativa uruguaya olvidada del siglo XIX” se propone “leer justamente esos narradores que ya nadie lee, y comenzar a reunir un corpus amplio de obras literarias y bibliografía de referencia, que luego nos permitiera investigar aspectos de la narrativa uruguaya del siglo XIX, que cierto sector prominente de la crítica institucionalizada se ha negado consecuentemente a inventariar”.

Otra dificultad la indica Leonardo Rossiello al afirmar que “La historia de los países platenses, tanto en lo político-militar como en lo cultural, es, virtualmente, una sola durante la primera mitad del siglo. Ambos países, que antes integraron el Virreinato del Río de la Plata, se separan en 1830, pero casi todo el territorio de Uruguay estuvo ocupado por los ejércitos rosistas desde 1839 hasta 1851. Una cantidad de intelectuales nacidos en la margen occidental actuaron durante la llamada ‘Guerra Grande’ en Montevideo. También Buenos Aires tuvo en esa época intelectuales orientales activos. Tanto el origen real de la narrativa breve como esas peculiaridades históricas hacen por lo menos problemático hablar de un ‘primer cuento’ específicamente argentino o uruguayo”. A modo de ejemplo, la primera parte de la novela “Amalia” de José Mármol –considerada como la primera novela argentina– fue publicada en 1851 en el diario *La Semana* de Montevideo. Algunos de los escritores opositores a Rosas exiliados en Montevideo fueron José Mármol, Juan Bautista Alberdi, Florencio Varela, Esteban Echeverría, Juan María Gutiérrez y Miguel Cané.

Otro factor a tener en cuenta es que, como afirma Carlos Abraham, “En el período 1850-1920, las ciencias ocultas eran vistas como un continuum de la ciencia oficial: se consideraba que los terrenos del saber aún no explorados por la ciencia oficial eran sondeados por las ciencias ocultas, que funcionarían así como una suerte de vanguardia del conocimiento. Por lo tanto, los relatos de experimentos esotéricos estaban salpicados de elementos tecnicistas y especulaban a menudo con situaciones típicas de la ciencia ficción” [Abraham].

“Lo desconocido de ayer es la verdad de mañana” sostenía Camille Flammarion (1842-1925), astrónomo, escritor de ciencia ficción y espiritista francés, que consideraba los fenómenos espiritistas como regidos por principios científicos no descubiertos todavía.

Por ende, la teosofía y el espiritismo, la psicopatología, la telepatía, la frenología y el mesmerismo, que constituían, supuestamente, el conocimiento científico; parecían componer una nueva área de esfuerzo científico en proceso de consolidación, por lo que, en esa época, se las podía llamar protociencia (hoy se las considera pseudociencia). Lo mismo sucedió con la alquimia en el siglo XVII, campo en el que Isaac Newton fue un importante investigador. En el presente, algunos críticos de la Teoría de Cuerdas la consideran pseudociencia debido a que no puede ser verificada por medios experimentales y por lo tanto sería solamente un elegante constructo intelectual. Hay autores, como Mario Bunge, que consideran pseudociencia el psicoanálisis.

En algunos de los cuentos rioplatenses de cf de finales del siglo XIX y principios del XX, se puede ver la influencia de E. T. A. Hoffman, Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, H. G. Wells, Julio Verne y Camille Flammarion.

### **“Delirio”, el primer cuento de CF del Río de la Plata**

En Buenos Aires, un mes antes de la Declaración de la Independencia argentina, en junio de 1816, *La Prensa Argentina*, Semanario político y económico, publicó de manera anónima una sátira de costumbres denominada “Delirio”. Este cuento es señalado como “el primer texto de ciencia-ficción publicado en territorio argentino”.

Su autor es el editor Antonio José Valdés, cubano de nacimiento, que se trasladó a Buenos Aires en 1815. A poco de su arribo, fue designado director responsable de *El Censor* (1815-1817), periódico oficial. Por la misma época, fundó *La Prensa Argentina*, en cuyas páginas fustigó más de una vez la labor del gobierno, que, por otra parte, él mismo exponía ponderativamente en *El Censor*, con lo cual mantenía enfrentamiento consigo mismo.

“El cuento se sitúa en la tradición de la crítica social y de costumbres, que la ficción cumple aquí con intencionalidad iluminista” (Barcia).

Como se mencionara, el cuento fue publicado en junio de 1816, es decir en tiempos de las Provincias Unidas del Río de la Plata, al que la Provincia Oriental pertenecía.

### **“Argirópolis” de Sarmiento**

“Argirópolis” constituye una utopía donde se propone la formación de los Estados Unidos del Río de la Plata, mediante una confederación de los tres países que habían formado parte del virreinato: Uruguay, Paraguay y la Confederación Argentina. La capital sería la isla Martín García, ubicada en el Río de la Plata, en la confluencia de los ríos Paraná y Uruguay, en esa época ocupada militarmente por Francia (Argirópolis significa Ciudad de la Plata).

El título completo es: “Argirópolis o la Capital de los Estados Confederados del Río de la Plata. Solución de las dificultades que embarazan la pacificación permanente del Río de la Plata, por medio de la convocación de un Congreso, y la creación de una capital en la isla de Martín García, de cuya posesión (hoy en poder de la Francia) dependen la libre navegación de los ríos, y la independencia, desarrollo y libertad del Paraguay, el Uruguay y las provincias argentinas del Litoral”.

Fue publicado en Chile en 1850 por la imprenta de Julio Belin, originalmente de autor anónimo. Fue escrita por el expresidente argentino Domingo Faustino Sarmiento, en ese entonces exiliado en Chile por ser opositor al gobierno federal de Juan Manuel de Rosas.

En 1850 Montevideo estaba sitiada por ejércitos orientales y confederados al mando del expresidente uruguayo Manuel Oribe. La reincorporación del Estado Oriental a la Confederación Argentina era una posibilidad real e inminente y miles de unitarios argentinos estaban exiliados en Montevideo.

Sarmiento nació en San Juan, Provincias Unidas del Río de la Plata, en 1811.

### **“Las armonías de la luz” de Miguel Cané**

“Las armonías de la luz” de Miguel Cané fue publicado en *Ensayos* en 1877. El cuento relata la historia de un físico radicado en Nápoles que se encuentra en la playa con un anciano y con una niña enferma, cuyo esparcimiento es un “órgano de colores” o “clavicordio ocular”.

Miguel Cané nació en Montevideo en 1851, fue escritor, político y diplomático. Fue intendente de Buenos Aires y embajador argentino en diversos países. Su padre, de igual nombre, fue un escritor y político argentino, opositor a Rosas, exiliado en Montevideo, donde funda el periódico *El Iniciador* junto con Andrés Lamas.

Miguel Cané estuvo involucrado en agrupaciones espiritistas.

### **El doctor Whüntz de Luis Vicente Varela**

Raúl Waleis, *El doctor Whüntz. Fantasía*, Buenos Aires, Carlos Casavalle Editor, 1880.

Luis Vicente Varela nació en Montevideo en 1845, hijo de Florencio Varela y de Justa Cané, exiliados argentinos, llegó a ser ministro de la Corte Suprema de Justicia de Argentina. Ejerció la profesión de abogado tanto en Buenos Aires como en Montevideo. Fue más conocido como jurista que como escritor. Fue pionero de la novela policial argentina. Firmaba algunas de sus ficciones con el anagrama Raúl Waleis.

El padre, Florencio Varela fue un escritor, periodista y político unitario, nacido en Buenos Aires, Virreinato del Río de la Plata, en 1807. Se exilió en Montevideo en 1829, ciudad en la que en 1848 fue, afirma Jorge Luis Borges, “asesinado por los mazorqueros de Oribe”.

Luis V. Varela era primo de José Pedro Varela (hijo de Jacobo, hermano de Florencio) y de Miguel Cané por parte de madre.

“El doctor Whüntz es la historia de un médico flamenco del siglo XVI que se propone encontrar las reglas que presiden los movimientos humanos y estudiar los movimientos reflejos y el sistema nervioso, objetivo que finalmente queda reducido a una certeza de índole filosófica, la de la existencia del alma y sus manifestaciones orgánicas” (Gasparini).

“En *El doctor Whüntz*, la casa-laboratorio del protagonista, aislada y con pasadizos secretos, junto con el rol ambiguo que desempeña el Estado –gobierno en el relato– señalan una preocupación que se reitera en varios autores del periodo: ¿qué lugar ocupa la ciencia en la nueva etapa?, ¿hasta dónde debe intervenir el poder estatal?, ¿el científico debe protegerse de él?, ¿cuáles son los límites entre la razón y la locura?” (Gasparini).

### **El socialismo triunfante de Francisco Piria**

En 1898 la Imprenta Artística de Dornaleche y Reyes de Montevideo editó *El socialismo triunfante. Lo que será mi país dentro de 200 años* de Francisco Piria, un libro de 278 páginas y un tiraje de 20.000 ejemplares.

Marcelo Rossal y Ruben Tani afirman que “es una novela de anticipación que tiene influencia de las obras de Julio Verne” y que se “expone una doctrina didáctica vinculada al socialismo utópico de Saint-Simon, Fourier, Owen y Bellamy” (Rossal y Tani).

Entre muchas ideas prefiguró al Gran Hermano de Orwell: “El Tribunal de Pública Moralidad todos saben que existe, todos conocen sus benéficos efectos; nadie ignora sus inmensas ramificaciones; su acción se extiende en todas las poblaciones, hasta en el mismo hogar está; y nadie lo ve, respondió el anciano”.

Según José Pedro Barrán se trata de un “texto loco y absurdo –como todas las utopías, por otra parte– pero sumamente revelador de los problemas que el Uruguay afrontaba en lo que iba a ser la etapa más feliz de su existencia (1900/1930). La utopía, que en su más pura acepción es una demostración de fe en el futuro, se convertía así, por obra y gracia de don Francisco Piria, en la risueña y confiada bandera del Uruguay hacia el batllismo” (Barrán).

Piria nació en Montevideo en 1847. Era hijo de inmigrantes italianos. En 1890 fundó la ciudad de Heliópolis, que más tarde se llamaría Piriópolis.

### **La ciencia ficción uruguaya entre 1909 y 1910**

El principal medio de difusión de la fantasía científica rioplatense fue el semanario argentino *Caras y Caretas*. Fundado por el español Eustaquio Pellicer, se publicó entre 1898 y 1941. Hubo una versión previa uruguaya que se editó entre 1890 y 1897 dirigida por el propio Eustaquio Pellicer.

*Caras y Caretas* incluyó en sus páginas cuentos de varios autores uruguayos, algunos que se podrían encuadrar como de ciencia ficción, tales son los casos de Otto Miguel Cione, Víctor Pérez Petit, Horacio Quiroga, Raúl Montero Bustamante, Adolfo Montiel Ballesteros y Enrique Amorim (también se puede encontrar cuentos del género de Leopoldo Lugones y de Eduardo Holmberg).

La revista *Caras y Caretas* “demandó a sus colaboradores materiales breves y novedosos, infundiendo en los textos el espíritu de la moderna escritura periodística. A mediados del siglo XIX, Edgar A. Poe afirmaba que en Norteamérica la fuerte presencia del cuento se debía a los semanarios; cincuenta años después un seguidor rioplatense, Horacio Quiroga, asumía ese principio al ajustar su producción a las reglas formales y temáticas aprendidas en *Caras y Caretas*, una revista que comenzaba a impactar en la escritura destinada al nuevo público y que seguirá haciéndolo en ciertas zonas de la literatura posterior, cuyo descubrimiento de la ciudad, su exploración de los márgenes, su reivindicación plebeya del lenguaje popular y su desenfado frente a la solemnidad del arte tienen en ella uno de sus puntos de origen”. “Todo lo que quedaba al cuentista «para caracterizar a sus personajes, colocarlos en ambiente, arrancar al lector de su desgano habitual, interesarlo y sacudirlo, era una sola y estrecha página. Mejor aún: 1.256 palabras»” (Rogers).

Soledad Quereilhac afirma que “con el surgimiento de un semanario como *Caras y Caretas* (1898), la divulgación de ‘lo científico’ adquirió, sin dudas, novedosos y expansivos alcances, al tiempo que algunos relatos de Lugones y de Quiroga comenzaron a poblar sus páginas”, y que “también alentaba la divulgación de los temas de las pseudociencias y los experimentos asombrosos” (Quereilhac).

## “Viaje por los cielos”

En el primer número de la revista *Vida Moderna*, en 1900, aparece el “Viaje por los cielos” de Nicolás N. Piaggio (Montevideo, 1852), un relato de divulgación científica que narra un viaje imaginario por los planetas del sistema solar. En Mercurio distingue una “alta y espesísima flora que allí indudablemente se extiende, vemos desarrollarse la vegetación en el transcurso de algunas horas, abrir sus pétalos las flores y marchitarse enseguida...”. En los mares de Marte verá los pantanos de algunas de las costas, y en Neptuno a un viejo de rostro venerable.

Piaggio, declarado admirador de Flammarion, fue catedrático de Cosmografía en la Facultad de Preparatorios de la Universidad de Montevideo y catedrático fundador de Topografía en la Facultad de Matemáticas. La revista *Vida Moderna* fue fundada y dirigida por Raúl Montero Bustamante.

En 1901 aparecería en la revista otro relato de Piaggio: “Viajando lejos, muy lejos”.

## Otto Miguel Cione

En *Caras y Caretas* se detectaron tres relatos de fantasía científica de Otto Miguel Cione.

Otto Miguel Cione fue un literato y comediógrafo, nacido en Asunción del Paraguay en 1875, radicado desde niño en el Uruguay, del que fue ciudadano legal. Fue un importante autor del teatro nacional cuyas obras estrenaban los hermanos Podestá. “Habitualmente parangonado o enfrentado con Florencio Sánchez, el hoy olvidado [...] Otto Miguel Cione consolidó las fórmulas de la narrativa popular de kioscos de la década posterior: ninfómanas, adúlteros, estafadores y vengadoras se cruzaron en sus ficciones con la enfermedad hereditaria y el conflicto de marginalidad del inmigrante” (Cilento).

En “Las Sérpulas” el doctor Goldchen, un coleccionista de serpientes, muestra las sérpulas, unas culebras inofensivas que encontró en la selva de Camboya.

En “La atrevida operación del doctor Orts” un médico miembro de una familia que genera alternativamente homicidas y artistas realiza mediante una operación quirúrgica un trasplante de cerebro a su hijo idiota, para lo que utiliza el cerebro de un niño hijo de “honestos trabajadores”.

En “La rotembuschna felina” un científico crea plantas carnívoras capaces de engullir a un ser humano.

## Horacio Quiroga

Horacio Quiroga (Salto, 1878) ha escrito varias fantasías científicas, algunas publicadas en *Caras y Caretas* (según Walter Rela, Horacio Quiroga publicó en este semanario sesenta y cuatro cuentos, noventa y cinco artículos y seis narraciones).

Elvio Gandolfo incluye a Horacio Quiroga, junto a Holmberg y a Lugones, como precursor de la historia de la Ciencia Ficción Argentina en el prólogo de *Los universos vislumbrados, antología de ciencia-ficción argentina*. En la citada obra, Gandolfo dice que “Los primeros títulos relacionados con la ciencia-ficción se publicarían en revistas periódicas, como *Caras y Caretas*, bajo nítidas exigencias (corta extensión, importancia de la anécdota, inclusive cierta superficialidad)”.

En su tesis doctoral, Soledad Quereilhac enumera las, a su juicio, fantasías científicas de Quiroga: “Mi cuarta septicemia”, “El mono ahorcado”, “El almohadón de plumas”, “La ausencia de Mercedes”, “La gallina degollada”, “El mono que asesinó”, entre otras.

Por su parte Rachel Haywood incluye además “Historia de Estilicón” como relato de ciencia ficción.

## Víctor Pérez Petit

En “Las piedras preciosas” un viejo ermitaño conoce la fórmula científica secreta –de los derviches de la India– de un líquido que modifica la composición química de las piedras preciosas y las convierte en insectos. El cuento es tributario “de la serie pseudo-científica de *Las fuerzas extrañas* de Lugones, que si bien fue publicado en 1906 contenía cuentos de escritura y publicación periodística que se remontan a los últimos años de la década de 1890” (Cilento 10).

Víctor Pérez Petit fue un abogado y escritor nacido en Montevideo en 1871. Fundó la *Revista Nacional de Literatura y Ciencias Sociales* y fue director de los diarios *El Orden* y *El Tiempo*.

## Raúl Montero Bustamante

Raúl Montero Bustamante nació en Montevideo en 1881. Fue un historiador y escritor uruguayo que fundó las revistas *Revista Literaria* y *Vida Moderna*.

En *Caras y Caretas* se detectaron tres relatos suyos de fantasía científica: “El caso del profesor Krause”, “El secreto del viento” y “El sistema Bougibal”.

En “El caso del profesor Krause”, el profesor realiza experimentos científicos

extrayendo toda la sangre de un animal sometido al sueño cataléptico, reemplazándola con un líquido electrizado a alta tensión y luego inyectaba sangre de otro animal cuyos instintos querían inocularse.

En “El secreto del viento”, unas arpas eólicas son instaladas en las sierras de Minas cerca de las nacientes del río Cebollatí. Este cuento y el anterior también son tributarios de la serie pseudocientífica de “Las fuerzas extrañas” de Lugones (Cilento 10).

En “El sistema Bougibal” el profesor Bougibal convence a los enfermos de que están muertos para así curarlos.

### **La ciudad de los locos**

El personaje de *La ciudad de los locos*, Tartarín Moreira, descendiente de *Tartarín de Tarascón* –de la novela de Alphonse Daudet– y del gaucho Juan Moreira, es sometido a un experimento científico que “consiste en hacer llegar el germen de la idiotez hasta el encéfalo”. El resultado será que “el cerebro se ilumina. La inteligencia se agranda. Y, por el choque de los fluidos mentales, nacerá el superhombre. El genio...”. Para ello extraen fluidos del “cerebro de un hipertrofiado. Un negro abisinio... un idiota perfecto”. Sin embargo el experimento falla.

La novela de Juan José Soiza Reilly (Paysandú, 1879 - Buenos Aires, 1959) fue publicada por *Caras y Caretas* por entregas entre 1911 y 1912.

### **“Peringaminita”**

En “Peringaminita” de Vicente Salaverri, publicado en 1914, “un científico crea en un laboratorio una sustancia cristalizada que, a través de la humedad se activa y explota; castillos, palacios y chalets empiezan a desaparecer misteriosamente” (Paolini).

Vicente Salaverri nació en España en 1887 y falleció en Montevideo en 1971.

### **Adolfo Montiel Ballesteros**

*Caras y Caretas*, en su suplemento *Plus Ultra*, publicó el cuento “Los rayos X” de Adolfo Montiel Ballesteros en 1917. Este cuento junto con “El fotopsicomentógrafo” y fueron recogidos en el libro *Cuentos Uruguayos* de 1920.

### **Otros cuentos**

De Enrique Amorim encontramos dos cuentos “Relato para 1999” situado en un Buenos Aires futuro donde se ha dominado y “El club de los descifradores de retratos”

(este último cuento basado en una disciplina similar a la frenología), publicados respectivamente en 1928 y 1929.

De Felisberto Hernández el cuento “Acunamiento” y de Ildefonso Pereda Valdez “Una excursión interplanetaria”, ambos publicados en 1930.

### **Historia Kiria**

En la novela *Historia Kiria* de 1930, Pedro Figari (Montevideo, 1861-1938) imagina el hallazgo de un manuscrito caldeo que narra la historia de un pueblo muy antiguo, que ocupaba “una enorme isla deliciosa, con una fauna y una flora riquísimas, semejantes a las de América.

De momento, habrá que esperar hasta 1940 o hasta 1948 para encontrar otra narración de ciencia ficción.

### CRONOLOGÍA

“Delirio”, *La Prensa Argentina*, nros. 39 y 40, martes 11 y 18 de junio de 1816, pp. 1-10 y 1-9.

“Argirópolis o la Capital de los Estados Confederados del Río de la Plata”, Domingo Faustino Sarmiento, imprenta de Julio Belin, Santiago de Chile, 1850.

“Las armonías de la luz”, *Ensayos*, Miguel Cané, Imprenta de la Tribuna, Buenos Aires, 1877.

*El doctor Whüntz: Fantasía*, Luis V. Varela, Carlos Casavalle Editor, Buenos Aires, 1881.

*El socialismo triunfante. Lo que será mi país dentro de 200 años*, Francisco Piria, Imprenta Artística de Dornaleche y Reyes, Montevideo, 1898.

“Mi primera cura hipnótica”, Víctor Rappaz, *Revista del Salto*, 11 y 18 de setiembre de 1899.

“Viaje por los cielos”, Nicolás N. Piaggio, *Revista Vida Moderna*, noviembre 1900.

“Viajando lejos, muy lejos”, Nicolás N. Piaggio, *Revista Vida Moderna*, enero 1900.

“Las Sérpulas”, Otto Miguel Cione, *Caras y Caretas*, n° 118, enero 5, 1901.

“La atrevida operación del doctor Orts”, Otto Miguel Cione, *Caras y Caretas*, n° 133, abril 20, 1901.

“Historia de Estilicón”, Horacio Quiroga, *El crimen del otro*, cuentos, Emilio Spinelli editor, Buenos Aires, 1904.

“El caso del profesor Krause”, Raúl Montero Bustamante, *Caras y Caretas*, n° 388, marzo 10, 1906

“Mi cuarta septicemia”, Horacio Quiroga, *Caras y Caretas*, n° 398, mayo 19, 1906.

“El secreto del viento”, Raúl Montero Bustamante, *Caras y Caretas*, n° 403, junio 23, 1906.

“El almohadón de plumas”, Horacio Quiroga, *Caras y Caretas*, n° 458, julio 13, 1907.

“Las piedras preciosas”, Víctor Pérez Petit, *Caras y Caretas*, n° 459, julio 20, 1907.

“El globo de fuego”, Horacio Quiroga, *Caras y Caretas*, n° 464, agosto 24, 1907.

“El mono ahorcado”, Horacio Quiroga, *Caras y Caretas*, n° 472, octubre 19, 1907.

“La ausencia de Mercedes”, Horacio Quiroga, *Caras y Caretas*, n° 477, noviembre 23, 1907.

“El sistema Bougibal”, Raúl Montero Bustamante, *Caras y Caretas*, n° 485, enero 18, 1908.

“Lógica al revés”, Horacio Quiroga, *Iguazú*, Buenos Aires, n° 2, mayo 1908.

“El mono que asesinó”, Horacio Quiroga, *Caras y Caretas*, nros. 552-557, mayo - junio, 1909.

“La gallina degollada”, Horacio Quiroga, *Caras y Caretas*, n° 562, julio 10, 1909.

“La ciudad de los locos”, Juan José Soiza Reilly, *Caras y Caretas*, nros. 685-693, 1911-1912.

“Peringaminita”, Vicente Salaverri, *La locura del fauno*, O. M. Bertani, Montevideo, 1914.

“Los rayos X”, Adolfo Montiel Ballesteros, *Plus Ultra*, n° 16, Buenos Aires, agosto, 1917.

“El dinosaurio”, Horacio Quiroga, *Plus Ultra*, n° 35, Buenos Aires, marzo, 1919.

“La rotembuschna felina”, Otto Miguel Cione, *Caras y Caretas*, n° 1149, octubre 9, 1920.

*Cuentos uruguayos*, Adolfo Montiel Ballesteros, Tipografía Giuntina, Florencia, 1920.

“El salvaje”, Horacio Quiroga, *El salvaje. Cuentos*, Cooperativa Editorial Limitada, Buenos Aires, 1920.

“Misterios de la subconciencia”, Otto Miguel Cione, *La Novela Universitaria*, Buenos Aires, mayo de 1922.

“El vampiro”, Horacio Quiroga, *La Nación*, Buenos Aires, Setiembre 11, 1927.

“Relato para 1999”, Enrique Amorim, *La trampa del pajonal*, L. J. Rosso, Buenos Aires, 1928.

“El club de los descifradores de retratos”, Enrique Amorim, *Caras y Caretas*, n° 1604, junio 26, 1929.

“Acunamiento”, Felisberto Hernández, *Libros sin tapas*, Imprenta La Palabra, Rocha, 1929.

“Una excursión interplanetaria”, Ildefonso Pereda Valdez, *El sueño de Chaplin*, Editorial Río de la Plata, Montevideo, 1930.

*Historia Kiria*, Pedro Figari, *Le livre libre*, París, 1930.

## Bibliografía

Abraham, Carlos. “El género utópico en la Argentina: la obra de Eduardo de Ezcurra.” *Axxón*, n° 113, Abril 2002. [www.axxon.com.ar/rev/113/c-113ElGeneroUtopico.htm](http://www.axxon.com.ar/rev/113/c-113ElGeneroUtopico.htm)

Barcia, Pedro Luis. “El cuento rioplatense del período neoclásico (1700-1830).” *Letras. Revista de la Facultad de Filosofía y Letras*, Pontificia Universidad Católica Argentina Santa María de los Buenos Aires, n° 44, Julio-Diciembre 2001.

Barrán, José Pedro. “La primera utopía uruguaya.” *Marcha*, Montevideo, 18 marzo 1966.

Cánova, Virginia. “La narrativa uruguaya olvidada del siglo XIX.” *Deslindes*, n° 4-5, Montevideo, Diciembre 1994.

Cilento, Laura. “El otro Sánchez: naturalismo ortodoxo y decadentismo residual.” V° Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria - 13 al 16 de agosto de 2003.

---. *Aspectos populares del fantasy en la literatura rural del Centenario. Intervenciones modernas en la construcción de la tradición*. Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

Dellepiane, Ángela B. *Narrativa argentina de ciencia ficción: Tentativas liminares y desarrollo posterior*. The City University of New York.

Gandolfo, Elvio. “La Ciencia Ficción Argentina.” *Los universos vislumbrados, Antología de Ciencia-Ficción Argentina*. Andrómeda, Buenos Aires, 1978.

Gasparini, Sandra. *Espectros de la ciencia: fantasías científicas de la Argentina del siglo XIX*. Santiago Arcos, Buenos Aires, 2012.

Haywood Ferreira, Rachel. *The Emergence of Latin American Science Fiction*. Wesleyan University Press, 2011.

- Ludmer, Josefina. *El cuerpo del delito. Un manual*. Perfil Libros, Buenos Aires, 1999.
- Molina-Gavilán, Yolanda, et al. "Chronology of Latin American Science Fiction, 1775-2005." *Science Fiction Studies*, vol. 34, n° 3, On Latin American SF, 2007.
- . "Cronología de Cf Latinoamericana 1775-1999." *Chasqui*, vol. 29, n° 2, Nov. 2000.
- Paolini, Claudio. "Narrativa fantástica uruguaya del 900. Entre insignes y marginados, positivistas y espiritualistas, ortodoxos y eclécticos." *Anales del Instituto de Profesores "Artigas"*, 2da. Época, n° 5 [Años 2012-2013], Montevideo, Junio 2014, pp. 421-31.
- Pestarini, Luis. "El boom de la ciencia-ficción argentina en la década del ochenta." *Revista Iberoamericana*, vol. LXXVIII, n° 238-239, Enero-Junio 2012, pp. 425-39.
- Quereilhac, Soledad. *Cuando la ciencia despertaba fantasías. Prensa, literatura y ocultismo en la Argentina de entresiglos*. Siglo Veintiuno, Buenos Aires, 2016.
- Rela, Walter. *Horacio Quiroga. Repertorio bibliográfico anotado, 1897-1971*. Casa Pardo, Buenos Aires, 1972.
- Rogers, Geraldine. *Caras y Caretas, cultura, política y espectáculo en los inicios del siglo XX argentino*. Universidad de La Plata, La Plata, 2008.
- Rossal, Marcelo, y Ruben Tani. "Francisco Piria: Etnógrafo del futuro," *Anuario de Antropología Social y Cultural en Uruguay*, FHCE-Nordan, Montevideo, 2002-2003, pp.73-82.
- Rossiello, Leonardo. "El primer cuento del Río de la Plata." n° 2, 1990, pp. 103-14.